

EL PUEBLO

Órgano de la coalición republicano-socialista de Tortosa

AÑO XIV. Suscripción: Tortosa, un mes 0'50 ptas.
Fuera, un trimestre 1'50 id.

TORTOSA 9 DE MAYO DE 1914

Redacción y Administración:
Centro Unión Republicana, Marcadá, 24. N.º 1106

EL CACIQUE

Fué la Libertad bandera de la España nueva por espacio de más de medio siglo; ni ciencia, ni agricultura, ni escuelas, ni canales, ni legislación social, ni autonomía antillana, ni expansión colonial por Africa, en nada de esto se pensó, no alentó en ella otro ideal que la libertad; dos generaciones se pasaron la vida gritando *¡viva la libertad!* y tataréando el *Himno de riego*, en la calle cuando la dejaban, en el cenáculo cuando la reprimían y a este grito sacrificó sangre, caudales y vida en guerras civiles, revoluciones y pronunciamientos. Luego que la vieron, después del 29 de Septiembre, asaltar tumultuosamente la «Gaceta» vestida con traje de Ley, de decreto, de Constitución, de sufragio de Parlamento, nos dimos por pagados y satisfechos y el grito aquel fué mandado recoger, persuadidos de que había quedado sin objeto, de que España había entrado por fin en el concierto de los pueblos libres y propiamente europeos. De esa convicción hemos estado viendo treinta y tantos años. Difícilmente la psicología de la muchedumbre podría señalar en la Historia un caso de auto gestión más asombroso que éste. Sentíamos la opresión, tocábamos sus frutos en la oficina, en los tribunales, en las corporaciones, en los colegios electorales, en las cárceles, pero no atinábamos con la causa, limitándonos a extrañarnos de que las cosas siguieran lo mismo, después que la libertad se había hecho carne por las Constituyentes en los grandes días, como decíamos, de la Revolución. Ahí estaba cabalmente el error; las cosas seguían como antes porque la libertad se había hecho papel, sí, pero no se había hecho carne. No vimos, no vieron aquellos revolucionarios de aprensión que no bastaba crear un estado legal si no se aseguraba su cumplimiento, y que para asegurar ese cumplimiento tratándose de un pueblo menor,

de edad, hacía falta, mientras tal incapacidad durase, un estado de represión paralelo de aquél constitutivo de una verdadera tutela. La libertad era cosa nueva, pero el cacique no, preexistía; el grito de Cádiz, y cacique y libertad eran incompatibles; para que esta viviese, tenía que morir aquél. Por consiguiente no bastaba gritar *¡viva la libertad!*, había que añadir *¡abajo el cacique!*, como no bastaría al pastor afirmar abstractamente la vida de su rebaño si no hacía cuenta con el lobo y no se cuidaba de ahuyentarlo o de destruirlo con ensalmos de vieja, que viene a ser a la ganadería lo que las leyes de papel a la política y a la administración. Pero esto no se vió entonces; estábamos aun en el período místico y endémico del progresismo, y tenía una fé ciega en la virtud del papel impreso, en la eficacia de la «Gaceta»; no velamos que la libertad era un mecanismo, el «sí» de la mayoría parlamentaria, un artículo de la Constitución. De ahí la felicidad que el caciquismo la escamoteó no bien hubo salido al aire libre con su vestido blanco, hecho de papel timbrado, y sus ruedecitas dentro, que la hacían andar como si fuese una cosa viva. Los viejos progresistas colgaron el morrión de los días heroicos, sin percatarse de que en él se quedaba todo el espíritu que no había salido, de que allí se quedaba su ídolo, su dios, la libertad de la cual solo la cáscara, solo la camisa, solo la apariencia externa había pasado a la «Gaceta»; semejante a lo que sucede en los cuentos de hadas, aquella princesa encantada a quien el Merlín vengativo transformó en paloma, la cual vuela incesantemente en torno del castillo, dejándose coger y acariciar todas las tardes de los señores de él, bien ajenos de comprender que en aquella avecilla dofiante que lanza sus tristes arrullos por almenas y fosos está su hija, tan llorada, y que todo el secreto consiste en un alfiler que le clavó en la cabeza el cruel encantador por cuenta de un príncipe desdeñado,

hasta que al cabo de dos años el secreto se descubre y le arrancan a la paloma el alfiler y al punto, disipado el hechizo, la paloma se transfigura reapareciendo la princesa mas hermosa que nunca, y el castillo arde en fiestas y en torneos y en luminares... como arderá en fiesta España el día en que se arranque el alfiler que es el cacique, y aparezca batiendo sus alas de cielo, derramando alegría, vida y abundancia, la santa, la verdadera libertad que quedó allí encantada y que no hemos conocido todavía...

Joaquín Costa.

Marcelino Domingo en el Congreso

En nombre de la minoría de conjunción republicano-socialista, pronunció un elocuente y enérgico discurso D. Marcelino Domingo. Señores diputados: la minoría de Conjunción republicano-socialista ha delegado en mí el encargo de protestar contra la fórmula reglamentaria del juramento. Las razones principales abonan este pretexto. Fúndase la primera en la imposición del juramento, práctica severamente religiosa, como seguridad del cumplimiento de los deberes ciudadanos. Nosotros, que separamos absolutamente los actos civiles de los religiosos, no podemos aceptar la dependencia de la vida civil a la vida religiosa en ningún momento, ni mucho menos en el Parlamento y en el instante en que va a comenzar una nueva legislatura. Apóyase la segunda razón en la diferencia radical que existe entre la ciencia de nuestras doctrinas y la letra de la Constitución. Nosotros que queremos la República como forma de Gobierno, que trabajamos para traer la República a España, no podemos ofrecer garantía de fidelidad a ningún rey. Esto en abstracto, en el plano de las teorías. En concreto, refiriéndonos a España, nosotros que a niños la cultura no podemos aceptar una monarquía que sostiene un 60 por 100 de españoles analfabetos; nosotros que deseamos el progreso económico de la patria, no podemos someternos a una monarquía que tiene la mitad del territorio español completamente yermo, nosotros que comprendemos la urgencia de aumentar la población, no podemos adherir a nuestra voluntad a una monarquía que vió imposible como el año 1913 emigraban más de 200.000 españoles. Somos demócratas, y por serlo, rechazamos una Constitución que no acepta como única soberanía la so-

beranía nacional. Nuestro espíritu democrático no acepta la soberanía real. La nación ha de estar por encima del rey y el poder real ha de poder discutirse. Ha de poder discutirse, precisamente en momentos como éste en que se le ve comprometido personalmente en empresas imperialistas y guerreras, que si no se contienen van a acabar con el oro, con la sangre y con la dignidad de España. Vamos a prometer porque así lo exige el reglamento. Pero sin poner el alma en la promesa. Después del acto de prometer quedamos con la misma libertad que teníamos antes de formular los principios políticos y de seguir los procedimientos que informan nuestra vida. Nosotros, que constituimos una minoría, venimos aquí como fiscales de la acción que rehúis vosotros. Y como fiscales hemos de deciros a vosotros que poneis fervor religioso en el juramento y que creéis ciegamente en la Constitución, que cuando extendáis la mano sobre el Evangelio lo hagáis con la intención de cumplir vuestros deberes mucho mejor que hasta hoy los habéis cumplido. (Muy bien en la minoría republicana).

Un curioso en la corte

El juramento. Habla Sánchez Guerra: —El juramento en actos como el de la constitución del Congreso, es tan tradicional en España que está por encima de todas las insidias racionalistas y todos los sectarismos republicanos. Oíamos al ministro en las galerías del Ministerio de Estado, durante una recepción en honor de los excursionistas italianos. El ruido de la lluvia cayendo sobre los anchos tragaluces, acompañaba con su monotonía la oración de ortodoxia conservadora del señor Sánchez Guerra. —En Inglaterra ese juramento es mucho más ceremonial que en España. Allí no solo se formula el juramento ordinario, sino que se abomina de la raza de los Estuardos, pretenedientes al trono. ¿Y qué me dicen ustedes de aquel ceremonial solemnísimo, arcaico, pero respetable mil veces; de la túnica del presidente, de la enorme maza que hace las veces de campanilla...? No tienen razón para quejarse los eternos enemigos del tradicionalismo monárquico. El bombo de una música militar situada en un patio central del ministerio, volvió en sí al ministro que estaba a punto de aletargarse, víctima de sus elucubraciones limpiopías del lugar y de la concurrencia que le oía, más dada, con algunas excepciones, a la sátira ligera, al discreto, al frou-frou, de los trajes femeninos, que a la meditación política. Y pensando en lo que había dicho Sánchez Guerra, abandonamos el ministerio al mismo tiempo que un compañero nuestro nos decía: —Por lo visto, Marcelino Domingo

no es un iluso ni mucho menos. Poco ha dicho en el Parlamento, pero es ya un gran parlamentario.

—Y esto que hablando de él decían algunos diputados que era una especie de niño prodigio, apocado, completamente de pueblo! ¡Pero que buen ojo tienen ciertos parlamentarios, distinguidos por la prensa y por la tolerancia de sus jefes! ¡Con qué gracia se equivocan juzgando de las personas y de las cosas!

Un diputado catalán nos decía ayer tarde, como si hubiese estado oyendo las anteriores conversaciones, que para él que no maneja con fluidez y despreocupación la lengua castellana, su aparición en el Parlamento constituye un tormento inexplicable. Los movimientos son torpes, la lengua se pega al paladar; se agota toda la saliva y tiene uno que tragarse, á falta de otra cosa, la laringe, siendo el fracaso seguro, pues se pierde la voz y la serenidad. ¡Ahl! También el diputado que nos hablaba ha sentido estos efectos de parlamentario primerizo. Y por esto, después de haber oído el primer discurso de Marcelino Domingo, confesaba nuestro hombre que el joyen político tenía aseguradas una notoriedad franca y la consideración de propios y extraños.

No anduvieron torpes las diputados de la minoría republicana al encarar á Marcelino Domingo el discurso de réplica á la fórmula del juramento. No podía hallar Domingo presentación más lucida. Hasta el mismo sistemático desprecio del Sr. Sanchez Guerra ha favorecido al publicista catalán. La sobriedad en la forma, la brevedad de oración, fueron elementos de gran importancia para el éxito del discurso. Contó con ellos Domingo; y esto mismo nos demuestra que si es un prestigio como escritor, no ha de tardar en serlo como orador

¡Cuánto nos place emplear el elogio, como una medida de justicia estricta, para enaltecer los primeros pasos de un político joven, educado en la sinceridad, forjado en el yunque de la honradez más intachable! ¡Cuánto nos place que el señor Sanchez Guerra nos hablase de la significación social de aquel juramento para no hablarnos directamente de Marcelino Domingo, pero demostrando el interés que habían despertado en él las palabras de ese muchacho modesto, que no transige con ceremonias, ni sabe lo que es mala intención; que habla con portentosa serenidad y fortaleza de ánimo, como si cada palabra suya fuese un latido del corazón

No están desiertos, no, los bancos de la izquierda. Al lado del sistemático republicano, figuran alientos de juventud: el talento prodigioso de nuestro buen maestro Castrovido, todo sinceridad, todo entusiasmo, toda voluntad; el parlamentarismo novísimo de Barriobero, cuyos efectos han dado ya el resultado que él mismo apetecía, expresado siempre en nombre de la más liberal corrección, de la más vasta cultura, del más fino y audaz volterianismo: la sátira mordaz, elegante, segura, de Hilario Ayuso, el diputado más académico de la minoría, pero también uno de los más simpáticos, de los más luchadores, aunque parecen contrarios el concepto de academismo y el de rebeldía; la sobriedad, en fin, de Marcelino Domingo, nuestro protagonista de hoy.

No están desiertos, no, los bancos de la izquierda. Las cuestiones de doctrina, de pura doctrina democrática, encontrarán siempre en estos bancos á un orador honrado. No importa que luego diga un ministro: "Estaba descontenta esa protesta...". Los ministros, en estos casos, hablan en nombre de la ley y de la Constitu-

ción; no como hombres, porque no pueden.

Arturo MORI.

(De "El País", de Madrid)

El 1.º de Mayo

Siguiendo la costumbre de años anteriores los obreros de esta población llevaron a cabo el programa trazado por la Directiva del Centro Obrero de Corporaciones y con más animación y entusiasmo que en años anteriores.

El jueves ostentaban los balcones del Centro colgaduras y estaban iluminados por medio de la electricidad: era el prelude de la fiesta que celebraban. A las ocho de la noche una banda de música tocó una serenata y a las 10 dió principio el baile en los salones, siendo muchísima la concurrencia por lo que era imposible dar un paso por ellos.

El mitin

El viernes por la mañana á las nueve y media dió principio en el Teatro Baleario con un lleno á rebosar el mitin anunciado, en el cual tomaron parte el concejal de este Ayuntamiento Sr. Franquet, el ex-concejal de la Cénia Sr. Zaragoza y el Diputado á Cortes nuestro querido amigo Marcelino Domingo.

Dió comienzo al acto con un saludo el Presidente del Centro Obrero señor Franquet, quien cede la presidencia al Diputado por este Distrito, siendo muy aplaudida la designación. Don Marcelino Domingo, saluda á la concurrencia con expresivas palabras, concediendo la palabra al concejal socialista compañero Franquet, quien

Hace historia de la vida del "Centro Obrero de Corporaciones", desde su fundación hasta la fecha, detallando la guerra sorda que otro centro obrero católico ha hecho para hacerle desaparecer, no consiguiéndolo por la fé y constancia de los abnegados socios, congratulándose de que en la actualidad gracias a la cordura de las juntas de cada oficio, se trabaje con ahinco para que prospere cada día más; hoy está en auge á pesar de todo.

Recomienda la asociación de los obreros del campo, que aunque hoy son pocos los asociados, cree y así lo desea, que pronto se darán cuenta de la conveniencia de la unión y se pida al gobierno modifique la ley de accidentes del trabajo y como otros obreros del taller y la fábrica puedan disfrutar de estas mejoras.

Protesta contra la guerra de Melilla, porque en ella se consumen las energías de la juventud trabajadora, y el oro de la nación que debe servir para la reconstitución del país, que escasea de escuelas, canales y protección.

Terminó el discurso, recomendando á los payeses se asocien. Fué muy aplaudido.

Una gran ovación resonó al levantarse para hablar nuestro amigo el ex-concejal de la Cénia D. A. Zaragoza, quien saluda á la concurrencia y recomienda que es fruto de la unión, todos los triunfos alcanzados en las batallas porque sin unión no hay fuerza; no solo los pueblos grandes son grandes porque tengan más ó menos número de ciudadanos, que si no marchan unidos sufren grandes catástrofes.

Hace un parangón de los pueblos antiguos con los modernos; dice que la idea que siempre ha encarnado en los pueblos ha sido llevada por el hombre y este hombre ha capitaneado á las muchedumbres y las ha arras-

trado al triunfo del ideal. Cita á Garibaldi como el héroe de la unión italiana y á Dantón de la revolución francesa; para demostrar que el triunfo obtenido en las últimas elecciones, es debido á la idea hombre encarnada en Marcelino Domingo.

Habla de la guerra de Marruecos, y lo hace de tal manera que se siente el público electrizado por las palabras del amigo Zaragoza.

Hace un estudio de la raza española diciendo que los pueblos no son grandes por su extensión sino por lo que producen.

Habla sobre la crisis continua que sufre España, y esta crisis—dice—desaparecerá, cuando republicanos y socialistas estén unidos para dar la batalla definitiva.

Siempre se ha reconocido que la forma de gobierno republicana es la que mejor pueden alcanzar sus aspiraciones los obreros.

Una revolución social es la única que puede redimir al pueblo que tiene ansias de autonomía, rebelándose contra todo y contra todos, para conseguir sus derechos.

Señala como una sanguijuela del presupuesto á los trusts y compañías como la Azucarera, Trasatlántica, Arrendataria de Tabacos, etc.

Da por terminado su discurso saludando al numeroso público. Es muy aplaudido.

Los aplausos aumentaron al levantarse para hablar el batallador Diputado por Tortosa Don Marcelino Domingo. Hecho el silencio, dió principio al hermoso discurso que no podemos detallar fielmente porque al informador también le gusta saborear muchas frases buenas que salen de labios de Marcelino, y encontrándose en este caso se le perdonarán las omisiones por los lectores.

Empieza saludando al pueblo de Tortosa y le da las gracias por haberle elegido Diputado: dice que no defraudará las esperanzas que en él han puesto los electores.

Dice que si esta unión persiste se llegará pronto a la meta de los deseos de Tortosa, que quiere buena administración, que no quiere ladrones, que no quiere consumos, que quiere escuelas y mejoras para el pueblo que tan necesitado está de todo, debido al abandono de los caciques, por el robo constante de los caciques, por el abandono de los diputados cuneros.

Pasa á tratar la cuestión social y obrera en sus diferentes aspectos de la manera maestra que el solo sabe hacerlo, haciendo atinadas observaciones en el modo de vivir en diferentes estados del mundo principalmente de Europa por ser de donde vienen todas las reformas sociales que en España se debe implantar.

Se ocupa de la guerra de Marruecos, siendo una enérgica condenación los datos que señaló, debidos al imperialismo que domina en ciertas esferas; dice que el partido conservador no quiere la guerra, ni el liberal tampoco; pero la guerra subsiste y que mientras el consejo de Estado declara que no hay guerra en Africa, cada día la *verdad oficial* nos comunica escaramuzas, ataques, tomas de posiciones, avanzamientos, y se piden refuerzos, se dan muchas cruces y ascensos.

Lanzaremos á la publicidad lo que se gasta en Marruecos y las vidas que allí se sacrifican, que son muchas más de las que se nos dice.

Trata de la gran emigración de gente joven que va á buscar á otros países que quizá no les negará lo que en España se les niega, alcanzando la cifra de 200.000 los que han salido para diferentes puntos en el último año.

Recomienda que subsista la unión

para lograr todo lo que Tortosa necesita; los pueblos fuertes son los que marchan a la cabeza del mundo y son los que laboran por el progreso marchando unidos.

Solicita el apoyo de los electores; dice que todos deben trabajar ayudando al diputado para que el diputado trabaje de común acuerdo con los pueblos del distrito y así poder conseguir todas las mejoras que convengan y que con la unión se hará la fuerza y desaparecerán los que medraron al amparo del caciquismo. Pone a disposición de sus electores el acta, el día que no cumpla con su deber.

Repite las gracias á todos y recomienda que como un solo hombre asistan todos a la manifestación que en aquellos momentos se estaba organizando, para que la protesta contra la guerra sea más viril y significativa y con párrafos brillantes dá por terminado tan brioso discurso, que fué aplaudido al final de cada párrafo y durando largo rato a su terminación.

La manifestación

Después del mitin que tan grata impresión habia dejado, desfiló la manifestación por las calles de costumbre, abriendo la marcha los niños de las escuelas del Centro, figurando todas las banderas que estaban en el escenario del Baleario que eran las de todos los oficios que integran la corporación.

Al llegar la manifestación frente al Centro, dirigió la palabra al público Marcelino Domingo, recomendando les se disolvieran por haber terminado aquel acto.

Por la tarde

Los salones del Centro, animadísimos y fueron muchas las familias que aprovecharon la tarde para expansionarse, viéndose gran animación en *Misj. Cantel* y los alrededores de la población.

Por la noche

Se bailó de la lindo hasta altas horas de la madrugada, dándose por terminado el programa de fiestas que el Centro Obrero de Corporaciones con motivo de la fiesta del 1.º de Mayo celebró este año.

Por haberse traspapelado de momento no se pudo leer una carta del querido amigo Santiago que reside en Francia y se adhiere á los actos que todos los años se celebran en 1.º de Mayo.

En otro número la publicaremos.

Obrerismo

La asociación federada

Para que el partido socialista pueda entrar en la plenitud de sus funciones; para que su voz sea oída y respetada por todas las clases que integran la gran familia humana; para que los gobiernos atiendan sus quejas y traduzcan en realidades inmediatas todo cuanto sea compatible con su mejoramiento, se impone la necesidad de que se asocie para todos los fines de la vida. Y obtenida la asociación, se impone también que se federen unos centros con otros, bajo la sumisión y obediencia perfectamente disciplinada de un Comité Central.

Más hay que advertir que esta asociación federada ha de ser completa; que lo mismo cuenta en su seno al obrero de la ciudad que al trabajador del campo; á todos, á todos los que trabajan, y que prescindir de su concurso en la jornada decisiva, sería fomentar el fracaso.

Las ventajas que en ello alcanzaría el partido socialista, son incontables. Solo cabe pensar en que son los más, y que su voluntad, bien dirigida, constituiría el principal elemento en la organización legislativa de todas las naciones. Es más: el Capital pasaría a ser súbdito del Trabajo por la sencilla razón de que aquél sin el concurso de éste, no existiría.

Laborar, pues, en favor de la emancipación obrera, de las libertades del individuo y de la reivindicación de sus derechos, es perder lastimosamente el tiempo. Estas conquistas en nuestro concepto, son efímeras, pasajeras y de un valor relativo. Lo principal, lo práctico, lo útil é indiscutiblemente necesario, es la asociación, la asociación completa de todos los que trabajan.

La prueba está en que ha transcurrido medio siglo ya desde que el obrerismo levantó su voz de protesta para sacudir el yugo que le oprime, y son muy pocas las ventajas que ha alcanzado. Mejor dicho, en nuestro sentir, ninguna dentro del orden económico. Y decimos ninguna, porque si los salarios han sido aumentados en algo, el precio de las subsistencias ha subido en mucho, en un doble, casi, de su cotización cincuenta años atrás.

Urge, pues, que los elementos directores del socialismo, se percaten de la necesidad imperiosa que se observa acerca de unir estrechamente la voluntad de los que trabajan; diríjase á éstos, a los obreros todos, un sentido y razonado manifiesto encomendando la asociación federada; invítense a la masa neutra, a los indiferentes, y de un modo especial a los obreros del campo—que son los más—para que se asocien en favor de su mejoramiento individual y colectivo, y téngase la seguridad completa, completísima, de que si así se consigue, dentro de un plazo relativamente corto, cual aurora precursora de grandes acontecimientos, veránse reducir los anhelados albores de una nueva era de paz, de mutualidad, de engrandecimiento y de igualdad en todos los órdenes de la vida humana. ¿Seremos oídos, y cual deseamos, secundados?

A. Tila.

Pratdip-5-914.

En Regués

Invitado por los amigos de Regués D. Marcelino Domingo, se trasladó el domingo último a aquella barriada acompañado por buen número de correligionarios.

Antes de llegar al poblado esperaban a los expedicionarios gran número de amigos, que les recibieron con vítores y aplausos. Cambiáronse saludos y dirigiéronse todos al pueblo, en donde esperaba la Junta y muchísimos asociados de la "Sociedad de Socorros Mútuos", y por la recreativa "El Porvenir", ambas fundadas y residentes en aquella barriada. Al entrar en el pueblo, una multitud de mujeres se estrujaban para saludar y dar la mano a Marcelino, cambiándose frases y saludos muy afectuosos y una infinidad de gente aclamaba a nuestro diputado hasta llegar al punto destinado para dar el mitin que era como de costumbre en el "Trinquete", donde se congregó todo el pueblo, me nos el cura.

En tan espacioso local era imposible dar cabida a tanta gente que tenía deseos de oír de nuevo al diputado. Allí y en la calle, estaban las valientes mujeres que no acuden a la iglesia, pero que con religioso silencio

oyen a los apóstoles de la democracia que han de redimir a los pueblos que aún padecen el yugo del cacique y el fanatismo religioso.

Dirigió la palabra al público don Pedro Cugat, obrero agricultor, presidente de la Sociedad de Socorros Mútuos y vice-presidente del Comité republicano de aquella barriada; estuvieron en la mesa presidencial don Juan Arasa Estrada, J. M. Estrada é individuos del comité, que sentimos no recordar, los Sres. Guarch, Benet, Franquet y el *Mismo* y comisiones de Roquetas y el Jesús.

Pedro Cugat, pronuncia un breve discurso, condenando el caciquismo y la poca formalidad de algunos hombres que el 8 de Enero asistieron á la manifestación y hoy se encuentran otra vez envueltos en las mismas redes que antes se encontraban. Recomendó á nuestro diputado mantenga en todas partes la unión que, como ejemplo, hay en Tortosa, y como dice solo hablará el diputado por tener que celebrar otros actos, concede la presidencia a Marcelino Domingo, quien es saludado con estruendosos aplausos, dando por terminado su discurso.

D. Marcelino Domingo es escuchado con religioso silencio durante su peroración.

Principia saludando al pueblo de Regués, y le felicita por el último triunfo, dando las gracias por la actitud demostrada por aquella barriada; demuestra que el triunfo de un candidato del pueblo, es totalmente otro del monárquico; después de conseguida el acta ya no se acuerdan del Distrito hasta las nuevas elecciones en que vuelven á pedir su voto; los republicanos estamos en contacto con los que nos han elegido.

En el período electoral todos son promesas por parte de los monárquicos; en cambio el republicano, solo promete que cumplirá con su deber.

Cuando el pueblo quiere redimirse, no debe permitirse que hagan de sus intereses lo que les venga en gana; no sino que debe unirse para salvarse; si os vieran desunidos harían lo de siempre, robaros, escarneceros y burlarse, pero ahora ya veis las consecuencias de esta unión: la derrota de todos estos vividores en que figuran la fuerza del cacique, la fuerza de los títulos y la fuerza del dinero, todo vencido por la fuerza de la unión. Si vieran que vosotros estabais desunidos y no ayudarais, pronto se burlarían de todos, pero no sucederá, porque Tortosa no quiere soportar más la oligarquía de estos caciques.

Cuando veais que no cumplo conforme nuestras doctrinas republicanas exigidme lo que me habeis confiado y pondré a vuestra disposición el acta.

Referente á la ignominiosa guerra de Marruecos, dijo que no es justa, que los mismos monárquicos no la quieren y nuestros hijos no deben servir de carne de cañón y perder sus vidas en terrenos que están en manos de empresas particulares para sus fines y no para el país que es quien paga.

Dá fin a tan grandioso discurso aconsejando la unión y repitiendo las gracias y ofreciéndose incondicionalmente a todos los vecinos de Regués, y con una salva de aplausos y felicitaciones se dió por terminado el acto con un estruendoso viva a Marcelino Domingo.

Media hora después de terminado el mitin se organizó la manifestación que todos los años celebra la Sociedad de Socorros Mútuos y precedidos por la bandera de la Sociedad recorrió las calles de aquel po-

blado. De regreso hablaron desde el balcón del edificio, un socio de la de Socorros y otro de la Recreativa, quedando fundidas en una y única Sociedad con el aplauso de unos y otros socios.

A las siete de la tarde regresamos, orgullosos y satisfechos, de la labor hecha en Regués.

EL MISMO.

CARNET

La seriedad de "La Epoca"

Siempre nos pareció que la prensa de gran circulación, era prensa que de Madrid salía esparciendo noticias por los cuatro lados de España, y venía revestida de cierta seriedad, que la hacía respetuosa y formal.

Este, era el concepto que teníamos formado de esos diarios encargados de satisfacer la curiosidad de una parte de la opinión española, de cuya opinión forma parte integrante, pues aunque algunas veces subvencionados más ó menos directamente de los fondos comunes de España y con cierta necesidad de orientar la opinión á este ó el otro lado, para así mantener los sueldos de sus redactores, bajo nómina de empleados honorarios de este ó aquel ministerio, nunca les creímos capaces de portarse como cualquier diario provinciano, nunca les creímos capaces de mentir á sabiendas y de un modo tan edificante como cualquier «Diario de Tortosa», ó «Libertad» ó «Restaurador».

Esto es rebajarse mucho y nadie sinó «La Epoca» podía tener defecto tan grande y tan impropio de quien tiene un lugar reservado en la felicidad eterna, procurando mientras tanto la felicidad terrenal y material de sus lectores.

A propósito del valiente discurso que nuestro Diputado pronunció en el Congreso, discurso que no tenemos nosotros necesidad de ensalzar, pues nos consideramos pequeños para cosa tan grande, máxime, cuando toda la prensa española se ha ocupado de él, y no para decir lo que dice «La Epoca»; decía esta, que Marcelino Domingo «muy modoso en la forma, incurrió en verdaderas enormidades» y señala como una de ellas, que «profirió sonoramente un *cambian*».

Tenemos en nuestras manos el «Diario de Sesiones»; en el está el discurso íntegro tal como se dijo, tal como fué lanzado á la cara de los diputados conservadores y liberales, que siguiendo turnos y cambiando posturas van manteniendo la emigración, la incultura, el hambre de los españoles; en él está tal como fué dicho por nuestro diputado y oído por los ministros responsables de toda esta hecatombe española, responsables hasta el extremo de no exigirse entre ellos responsabilidades, como ciertos concejales de Tortosa, porque todos tienen su parte correspondiente en el desastre.

Nisiquiera por casualidad, fué pronunciada la palabra cambian.

Creemos que «La Epoca» no pondrá en duda lo que diga el «Diario de Sesiones» en donde como se sabe, van los discursos tomados taquigráficamente.

Procure en lo sucesivo el diario madrileño, informar mejor á sus lectores y así evitará planchas al cachorro «Diario de Tortosa».

Tonterías

Qui paga mana (dice el refrán tortosino) y seguramente que á «Diario de Tortosa» le habrá indicado el amo que diga «diputado por Tortosa» y no por el distrito de Tortosa á nuestro

diputado. Se comprende, pero confiese claramente que es un recurso muy bajo para el sesudo *Diario*. Porque vamos á ver: supongamos que los votos de Tivenys, Benifallet, Ametlla y colegio de la Enveja hubiesen dado el triunfo á su ídolo ahogando las aspiraciones de la capital del distrito tan lealmente manifestadas ¿Como debería llamarse entonces al elegido? Pues siguiendo la pauta por «Diario» trazada, sería el vencedor, en atención á las reses sacrificadas en los primeros pueblos, «el diputado de las vacas» ó el de los «vales de Ametlla», y de la «Muntellada» de la Enveja.

Déjese de tonterías y tome tila, y si quiere congraciarse con el pueblo, aconseje á su gente que cuando llegue el caso, sean más tortosinos, que... vividores á cargo de Tortosa.

La jauría del Marqués

Se conoce que el Marqués primogénito de «Casa grande» tiene la jauría poco alimentada y no se explica de otro modo, dado los aullidos, ladridos y chillería que meten los canes de «Diario de Tortosa».

Porque nuestro Diputado dijo en el mitin obrero del 1.º de Mayo que en el Norte de Africa debido á las vicisitudes de la guerra, enfermedades y demás, tenemos muchas bajas, arman una trapatiesta de mil demonios.

Piden nada menos, en sus ataques epilépticos, que echen del Congreso á patadas á nuestro Diputado; arremete contra el Delegado que asistió al mitin, porque no hizo callar á un Diputado de la Nación y dicen estos energúmenos una serie de diates que hacen temblar el verbo.

Las acusaciones y denuncias que hace «Diario de Tortosa» en su edición del último sábado son tan estúpidas, que llegan hasta llamar la atención del Gobernador militar de esta plaza respecto á lo que se dijo en el mencionado mitin.

¡Huy que miedo!!! Es decir; ahora ya no lo tenemos, pero en los primeros momentos nuestro pánico fué fenomenal ante las «terribles delaciones» (¡Oh santo poder de la bazofia á cuanto obligal) de «Diario de Tortosa».

Claro está que después se desvaneció nuestra *paura* al opercibirnos que se trataba de los ladridos de la desahcreditada jauría del Marqués, que en algo ha de justificar los huesos que se le echan.

Estos sabuesos de «Diario de Tortosa» son tan terribles que á lo mejor se descuelgan con una de tajos y mandobles dirigidos al bolsillo de sus amos, que es una bendición.

No hay reunión

Por ausencia de nuestro Diputado a Cortes D. Marcelino Domingo, quien había de presidir la reunión que debía celebrarse hoy, sábado, en el Centro Republicano de Roquetas, para la reorganización del partido local, la aplazaremos hasta que le sea posible asistir, para que con su autorizada palabra nos marque nuevos derroteros que seguir.

Oportunamente, daremos aviso para la celebración de dicho acto.

Un poco de orden

Llamamos la atención de nuestras autoridades, respecto á unos escándalos que diariamente se arman en cierta casa de la calle de la Sebina, escándalos que duran hasta altas horas de la noche y de los cuales, una comisión de vecinos ha venido á quejarse á esta redacción, para que desde aquí lo pongamos en conocimiento de las autoridades.

PAQUETERIA, MERCERIA Y QUINCALLA

SEBASTIAN TUDO

Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc., etc. — Gran surtido en perfumería. — Artículos de piel y oro chapeado.

GRAN ZAPATERIA

“La Villa de Sitges,”

J. BALADA

SUCESOR DE J. MAJÓ

ELEGANCIA, BARATURA, RAPIDEZ

10, Rosa, 10.-TORTOSA

Sastrería y Pañería

DE

Cárlos Chavarria

Plaza de la Constitución,

(PORCHÉS)

Gran surtido en toda clase de artículos propios para la temporada.

No dejéis de visitar esta casa, en la que encontraréis economía, gusto y rapidez en los encargos.

SASTRERIA

DE

ADOLFO MONSERRAT

PLAZA DE AGUSTIN QUEROL

Entrada, CALLE DE SAN ROQUE, NÚM. 1

TRAJES EXCLUSIVAMENTE A MEDIDA

CORTE ESMERADO

PRONTITUD EN LOS ENCARGOS

AGENTES PUROS DE OLIVA

Especialidad en las clases superior del país y bajo Aragón.

V. ALGUERÓ & ATOCHE

Plaza de Alfonso XII.-TORTOSA

Baratura inconcebible!

Visitar la importante casa de ferretería y batería de cocina de

JOSE FABREGAT

Angel 17.-TORTOSA

LUIS GORNELLA

PINTOR DECORADOR. Esmerados trabajos en la decoración de habitaciones.

Calle de Mercaderes núm. 20

TORTOSA

IMPORTANTES ALMACENES DE SALVADOS Y HARINAS

Compra y venta de algarrobos

MARTÍN GILBERT

Calle Temple 55 -TORTOSA

DE ÓRITO DE PAPEL

ESTRAZA Y ESTRACILLA

José Monelús

Calle Comercio 15 (Ferrerías).-TORTOSA

(Almacén de trapos)

Grandes existencias en artículos para la presente temporada.

Novedades para señora y caballero. Tejidos en hilo, seda, lana, algodón y yute.

VIUDA JUAN BENET

Sangre 7.-TORTOSA

GRAN PAÑERIA Y SASTRERIA IBERICA

DE JAIME BELLUCCI

Buenaire, 16 y 18, y Moncada, 7.-TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán de que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre Lanería, Alpaca, Piqué, Oriles y con su gran profusión de toda clase de paños, sin excluir la "lisa imperial", recomendable por ser la mejor que se conoce.

Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares.

Los pantalones de (vellut) pana correctamente cosidos y bien cortados, se venden a baratísimo precio de 5 ptas.

Véndese, lo mismo a los señores Sastreres que a los demás particulares, cortes para trajes pantalonería, forrería, paños y demás artículos que les conviniere, a precios verdaderamente económicos.

Gran variedad de trajes para niño desde 3'50 pesetas
caballero " 20'00 "
americanas de alpaca " 5'00 "

VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCEREIS DE LO DICHO

Los encargos se sirven con rapidez

Nota importante.—Especialidad de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastrería. Clases y precios convencionales.

SasGrand surtido en trajes para la primera comunión y americanas de alpaca, al baratísimo precio de 15 pesetas los primeros y 4 5 pesetas las americanas. Hay grandiosa existencia

SE VENDE

Una casa situada en la calle Mayor de Remolinos núm. 34, de extensión 4.800 palmos. Dará razón:

José Noé

Plaza de Armas núm. 25

Arcas, básculas y balanzas

De todas clases y sistemas

Hijos de A. Arisó

Especialidad en Bircuas, Pantes para carros y vagones. No comprar sin visitar esta casa en Barcelona, calle de Saas 12 y Montadas 16; en Tortosa a nuestro Representante E. Irujo Aguilera, calle Napróa 31, bajos.

PANADERIA

DE

CARLOS VALLES

Calle Mayor núm. 6

(Ferrerías).-TORTOSA

Maquina de sillero para vender

ALMACENES DE ACEITES PUROS DE OLIVA

Recomendables las clases país y Aragón

Vda. Manuel Girch

Calle S. Ildefonso.-TORTOSA

Taller de Toneleria

PIÑANA Y GIMENO

Calle Comercio (Ferrerías).-TORTOSA

ESQUELETO POSTURE

"MARCELINO DUMIYGO"

Todo el mundo debe probarlo Confitería L. A. P. A. M. A. Calle dea Carbó, 1 - TORTOSA

LEGIAS LÍQUIDAS

CAPAZOS PARA OBRAS

DEPÓSITO DE SIGRAL

GIMENO Y RUJNE

TORTOSA

IMPORTANTE

Si deseáis adquirir calzado de duración garantizado, excelente construcción y a precios increíbles, visitad la zapatería de la calle de la Ciudad, de FELIPE GARCÍ en donde encontraréis lo más elegante de los últimos modelos tanto en calzado de señora como de caballero y niños. No comprar sin antes visitar esta casa!

FOTOGRAFIA

DE

RAMÓN ANDREU

Proyecciones de todas clases

Reproducciones y ampliaciones.

Carbó 3.-TORTOSA

RELOJERÍA

DE

JUAN BERENGUER

La única casa que coloca los cristales y saetas a 25 céntimos.

Ventas y composuras garantizadas

RELOJES DE PRECISION

CARBÓ, 5.-TORTOSA

Kiosco-Bar del Parque

Hermoso punto de recreo. Todos los días cafés refrescos y helados.

SKATTINRING

Sesiones todos los días de 6 a 9 de la mañana, de 4 a 7 de la tarde y de 9 a 12 de la noche.